

RECUERDO



Cuéntase que Catón, para impedir que sus esclavos viviesen en buena amistad, procuraba tenerlos divididos en facciones, y añade un historiador que lo que en su casa hacia aquel personaje, realizaba en sus dominios la República Romana atizando rencillas y discordias: *dividía para dominar*.

Esa fué también la política castellana en los comienzos del siglo XVI, y merced á ella pudo realizar sus ensueños ambiciosos aquel monarca que merecía servir de modelo á Maquiavelo para escribir *El Príncipe*.

Cada pueblo parece tener su misión histórica; la de Nabarra ha sido siempre la de resistir á toda tiranía—entiéndase bien, á toda tiranía, no á todo poder—y para que pudiera cumplirla, la Providencia alzó en los umbrales de la Patria un gigantesco baluarte de excelsas montañas, fiando su defensa á este honrado pueblo de corazón de acero, y haciéndole custodio del Arca Santa de las creencias religiosas y de las tradiciones de verdadera libertad, que son la esencia de su ser y fundamento de sus virtudes.

Pero en esa ciclópea fortaleza hay un portillo que, como en otras épocas, puede dar entrada al enemigo; nuestra desunión.

En nosotros consiste el inutilizarlo.

Recuérdelo Nabarra; recuerde sus virtudes, que constituyeron siempre el secreto de su fuerza; y con su sensatez acostumbrada, y suprimiendo inútiles é imprudentes alardes, indignos de la seriedad de nuestro pueblo, demuestre que el magnánimo sacrificio que con admiración de todos ha sabido hacer, en aras del amor al país, no es efecto de pasajeros entusiasmos, sino fruto de maduras reflexiones y convicciones arraigadas.

JUAN ITURRALDE Y SUÍ.

